

¡MENTIRA DEL DIABLO! (Parte 1) Génesis 3:1-7

A mucha gente no le gusta que se predique acerca del diablo en los púlpitos; prefieren que se predique solo de Cristo, otros dicen que solo provoca miedo. Pero la verdad es que el tema del diablo aparece bastantes veces en la Biblia y, porque está allí, se hace necesario hablar profundamente del tema. Desde el mismo inicio de la vida en la tierra, satanás ha estado presente causando gran daño. Mucha gente confunde el “predicar *de* satanás”, con el “predicar *a* satanás”. Aquí hay una gran diferencia; predicar *a* satanás es promoverlo, pero predicar *de* satanás es conocerlo para advertir y para estar atentos a sus ataques, y para que nosotros mismos nos confrontemos con la Palabra para darnos cuenta si estamos cayendo en sus redes. Yo no predico a satanás, predico al Señor nuestro Dios; pero ningún ejército puede ganar la batalla y obtener la victoria si no conoce primero a su enemigo, y satanás es el mayor de nuestros enemigos.

El diablo es un ser real, vivo, fuerte y muy poderoso. No es un cuento para asustar y tampoco es la caricatura del personaje rojo con cuernos, cola con punta de flecha, pata de cabra, barba de candado y un tridente en la mano. Esto es precisamente lo que él quiere que creamos para que no nos ocupemos tanto de él y para que él pueda trabajar con libertad. Inclusive, usted puede ver en las tiendas figuras de “*diablitos buenos*” con cara de ternura, pero la verdad es que es todo lo contrario; no hay nada de bueno en él. El diablo es tan poderoso que el Señor Jesús se refirió a él como “el príncipe de este mundo” (*Jn. 12:31*), y el Apóstol Pablo le llamó “el dios de este siglo” (*2Co. 4:4*), y también le llamó “el príncipe de la potestad del aire” (*Ef. 2:2*), y tiene tanta fuerza que en la Biblia se le llama “el destructor” (*Ap. 9:11 / 1Co. 10:10*).

El diablo está en constante actividad en la tierra. Durante todos los años que ha existido la humanidad el diablo se ha ganado muchos enemigos, pero también ha hecho grandes amigos que lo siguen, unos totalmente consientes y de manera voluntaria por quién es y lo que hace, pero sin duda, la mayoría de las personas lo siguen sin darse cuenta de que lo hacen. ¿Sabe por qué? Porque el diablo trabaja principalmente en las mentes de las personas; ¿y por qué aquí? Porque aquí es en donde se generan los pensamientos que nos llevan a la acción. El Libro de

Proverbios dice: *“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él...”* (Prov. 23:7). Es decir, malos pensamientos nos llevarán a malas acciones; buenos pensamientos nos llevarán a buenas acciones (Lc. 6:45). Por eso el Apóstol Pablo insiste en que nuestro caminar con Cristo empieza con la renovación de nuestro entendimiento para poder entender la voluntad de Dios en nuestras vidas (Ro. 12:2); también dice que pondrá sus Leyes en nuestros corazones y que en nuestras mentes las escribirá (Heb. 10:16). Dios quiere que vivamos conforme a su Palabra sin cuestionamientos. Así que para las personas solamente existe una opción a tomar: o se llenan de los pensamientos de Dios, o se llenan de los pensamientos de satanás; pero en las mentes no hay cabida para los dos; como dijo el Señor Jesús, no se puede servir a dos amos porque se terminará amando a uno y aborreciendo al otro (Mt. 6:24). Pretender tener a los dos significa querer ser infiel con uno y fiel con el otro, lo cual no se puede, es infidelidad por donde quiera que se le vea. Sin embargo, satanás no tiene problema con esto, pero Dios sí; el Dios que es fiel demanda fidelidad de parte de los suyos.

Pero todo esto nos lleva a entender que en la mente es en donde satanás coloca los pensamientos que nos llevan a caer. Este perverso ser conoce muy bien todas nuestras debilidades y las trabaja como un experto en la materia. ¿Para qué?, ¿cuál es su propósito? El Señor Jesús dijo que el diablo ha venido para robar, matar y destruir (Jn. 10:10). También dijo que es mentiroso y que es el padre de toda mentira (Jn. 8:44). Así que en él sólo hay engaño; no hay nada bueno. El diablo quiere robar nuestro gozo, quiere matar nuestra fe, nuestras finanzas, nuestra felicidad; quiere destruir nuestra firmeza en Dios, quiere destruir nuestras vidas. Esto hace que se haga necesario predicar de este asunto con seriedad, pero también con urgencia.

Así es que la función de satanás es la muerte y destrucción física y espiritual del ser humano y para lograrlo, una de sus principales armas es el engaño a través de la mentira. El creer una mentira de satanás conduce al pecado, el pecado nos lleva al desánimo y el desánimo conduce al alejamiento de Dios. La entrada del pecado en el mundo comenzó con escuchar una mentira como vamos a estar viendo estas dos semanas. Dicen que para ser un buen mentiroso se necesita muchísima inteligencia para recordar cada mentira, por eso muchas personas caen en sus propias mentiras, caen en contradicciones; pero créame, satanás es un maestro de la mentira, con una inteligencia muy superior a la mente terrenal más

sabia. La mentira es su especialidad y ha venido perfeccionando sus métodos para mentir por miles de años, por eso mucha gente ve como normal hoy, muchas cosas que no sucedían en el pasado, por ejemplo, la legalización del aborto y de los matrimonios homosexuales, la entrada del homosexualismo en las iglesias “reinterpretando” lo que enseña la Palabra de Dios, la salida de los Diez mandamientos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la salida de las Biblias en las escuelas y, en su lugar, la entrada de preservativos para aconsejar a nuestros niños que tengan sexo seguro; y como estos, muchos ejemplos más podría dar.

Así que no, para nada estoy alabando al diablo cuando hablo de su poder, de su inteligencia y de su influencia en el mundo. Por el contrario, estoy tratando de concientizarle que es un asunto que debemos de tomar muy en serio si no queremos tener grandes, tropiezos, sinsabores y sufrimientos en nuestras vidas al car en sus redes sin darnos cuenta. Y si no nos dimos cuenta es porque no hemos estado alertas, porque nuestro caminar con Dios no se ha vuelto una prioridad en nuestras vidas, lo cual aprovecha bastante bien el gran enemigo de nuestras almas. Muchas veces él ataca para desanimarnos de seguir en nuestro caminar con Dios, nos ataca porque le representamos un gran problema en su tarea de engañar al mundo y aún a la misma Iglesia, pero hay que decir que muchas veces somos nosotros mismos quienes abrimos las puertas para que entre y ataque porque ignoramos la Palabra de Dios.

Así pues, uno de sus grandes medios para lograr su propósito de robar, matar y destruir, ha sido el engañar a través de la mentira. He escuchado muchas veces que cuando alguien dice una mentira muy grande algunos dicen: “¡Mentira del diablo!” Pero la verdad es que una mentira no necesita ser demasiado grande para cumplir su propósito de arruinar por completo; una mentira pequeña puede ser suficiente para lograrlo y satanás es muy hábil para hacer uso de esto; de hecho, es todo un experto. Para ilustrar esta verdad, vea usted su reloj por ejemplo, si usted lo mira y usted sabe que es de mañana, pero su reloj dice que son las 8 de la noche, usted no lo creerá e inmediatamente procederá a corregir su reloj. Pero la diferencia de 1 a 5 minutos probablemente usted no lo notará y si lo nota probablemente usted no le prestará mayor importancia. Sin embargo, la diferencia de 1 a 5 minutos puede ser la diferencia para perder un vuelo de avión, de autobús o de tren; puede ser también la diferencia para perder la entrevista de trabajo que tanto anhelaba; puede ser la diferencia para salir tarde de casa para su trabajo y

por eso salir a toda prisa y tener un accidente en el camino, etc. Así trabaja satanás, con pequeñas mentiras que, si no prestamos atención, pueden echarnos a perder nuestros planes y hasta arruinarnos la existencia. Ahora bien, el gran secreto de las mentiras, las más peligrosas, las que pueden causar más daño y que satanás trabaja muy bien, son las mentiras que parecen verdades, o que llevan algo de verdad; recuerde, una verdad a medias es una mentira completa. No hay medias verdades ni medias mentiras. Medias verdades o medias mentiras son mentiras completas. La verdad es absoluta y única y se llama Jesucristo (Jn. 14:6).

El Apóstol Pablo dijo, refiriéndose a satanás, que no ignoramos sus maquinaciones (2Co. 2:11). La palabra maquinación según el DRAE significa *proyecto o asechanza artificiosa (engaño) y oculta, dirigida regularmente a un mal fin*. El diablo es un gran estratega del mal, sabe muy bien lo que hace y lo planea muy cuidadosamente. Mientras que Dios tiene planes de bien para nosotros (Jer. 29:11), el diablo tiene planes de mal para nosotros. Por eso el Señor Jesús nos llamó a estar en vela orando para no caer en sus tentaciones (Mt. 26:41). El Apóstol Pedro nos llama también a estar alertas para no ser presa del enemigo y nos dice que lo podemos resistir, lo podemos vencer, estando firmes en la fe (1P. 5:8). El llamado es porque, aun sabiendo de sus proyectos malignos para lastimarnos y hasta de las tácticas que emplea, muchos todavía seguimos cayendo en sus garras; una razón es porque no estamos prestando atención y no nos damos cuenta de sus pequeños engaños disfrazados con verdades que pueden provocar destrucción total, y otra es porque el tipo es un experto en la materia. Por eso siempre he dicho que al diablo no hay que tenerle miedo, pero hay que tomarlo muy en serio. Y por eso debemos de estar siempre alertas en oración y con la Espada de Dios a la mano, es decir, con la Biblia, pero no para recetarle versículos a él (él se los sabe mejor que cualquiera de nosotros), sino para meditar en la forma para hacerlo huir de nuestras vidas y poner en práctica esa forma.

Nuestro relato de hoy, además de ilustrarnos la entrada del pecado en el mundo provocando la caída de la humanidad, nos enseña la estrategia que satanás empleó para lograrlo. Mi oración es porque estemos bien atentos a estos mensajes.

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (v.1).

La serpiente es símbolo de sabiduría e inteligencia, de conocer los secretos más escondidos, por eso es el símbolo de la medicina. El Señor Jesús mismo nos llamó a ser prudente como serpientes (*Mt. 10:16*), es decir inteligentes, sensatos, precavidos o sabios como las serpientes.

La serpiente fue el instrumento que satanás utilizó para hacer entrar el pecado en el mundo y con ello lograr la caída de la humanidad. Todo lo malo en el mundo, la entrada de la muerte, la violencia, la enfermedad, gran parte de los desastres naturales, etc., tienen su origen aquí, en este capítulo del Libro de Génesis.

Como sabemos, Dios había creado todas las cosas, tanto en la tierra como en el espacio exterior y había visto Dios que todo había sido muy bueno (*Gn. 1:31*); bueno significa que estaba correcto y que iba a ser favorable o de beneficio. La palabra *bueno* también se traduce como hermoso (*Ex. 2:2*), y como agradable (*Est. 8:5*). Todo lo que había hecho Dios era bueno, es decir, hermoso, agradable y de gran beneficio, principalmente, para su obra maestra de la Creación: el hombre. Todo lo creado lo puso para Adán y Eva y, en consecuencia, para toda su descendencia, es decir, para toda la humanidad.

Pero Dios ya tenía un enemigo en ese tiempo que se opondría a los planes de Dios con el hombre; era el desalmado y perverso satanás quien había sido expulsado del cielo por pecar contra Dios. Satanás se había llevado con él la tercera parte de los ángeles del Dios los cuales se contarían por miles de millares. Esa tercera parte era más que suficiente para tratar de convertir en malo todo lo que Dios había hecho bueno. El mundo entero tiene un gran enemigo, pero para los cristianos es nuestro archí enemigo. En realidad, el mundo no representa ningún problema para satanás porque ya lo tiene bajo control, pero el cristiano es sin duda su mayor objetivo y su mejor trofeo cuando logra hacerlo caer; es su mayor motivo de gozo. En este versículo 1 vemos que cuando satanás actúa elaborando mentiras que parecen verdades para hacer caer al creyente, así lo hace:

1. Manipula la Palabra de Dios para cuestionarla y sembrar duda. Note que Dios nunca dijo que no comieran de todo árbol, al contrario, dijo lo opuesto, dijo que de todo árbol podrán comer, pero solo de uno no, era el árbol de la ciencia del bien y del mal (*Gn. 2:16-17*). Note también la frase “*con que Dios*”; esta frase también se puede traducir como “*en verdad*”

Dios". Lo que satanás está haciendo aquí es cuestionar la Palabra de Dios y manipulándola para genera duda. Si satanás logra sembrar duda en el creyente con respecto a la Palabra de Dios ya habrá logrado un gran avance para ganar la batalla y obtener la victoria, el trofeo.

Hoy en día le diría a un creyente que está pasando por una situación difícil: "¿Pues no que Dios te dijo que al venir a los pies de Cristo se acabarían tus problemas?", y podría estar usando por ejemplo Juan 10:10, ¿Pues no que si dabas tu diezmo te harías millonario y ya no tendrías problemas financieros?, y podría estar usando por ejemplo Malaquías 3:10 ¿Pues no te dijo el Señor que si confiabas en Cristo sanarías tu enfermedad o sanaría tu familiar?, y podría estar usando por ejemplo Santiago 5:14-15. ¿De verdad te dijo Dios que Él restauraría tu matrimonio y tu familia? mira, ya están destrozados, etc., etc.

Pero además, satanás cuestiona la Palabra de Dios para poner la duda si lo que Dios dijo que no hiciera es en verdad pecado o no y para eso exagera lo que Dios ha dicho, por ejemplo, satanás siembra la idea en el mundo que el cristiano, porque no acepta el homosexualismo, es homofóbico, discriminador y lleno de odio, lo cual es mentira. Trata de demostrar que lo que Dios hace miles de años dijo no tiene sentido hoy. Siembra la idea de que ahora son tiempos modernos y que la Biblia debería de adaptarse a los tiempos de hoy o quedará como un Libro obsoleto, intolerante, falto de amor e inútil. Muchos han caído en esta trampa y por eso ahora se aceptan en la Iglesia del Señor tantas cosas que la Biblia llama pecado. Estos *creyentes caídos* tratan de decirnos que los tiempos han cambiado, o como he escuchado, que nuestras traducciones están equivocadas y que ya encontraron la correcta.

Como estamos viendo aquí y vamos a ver la próxima semana con un poco de más detalle, satanás trata de presentar a Dios como un mentiroso, exagerado y hasta carente de sentido común.

Conclusión.

Si satanás logra sembrar en usted la duda con respecto a lo que Dios dijo en su Santa Palabra, estará más cerca de hacerle caer. La verdad es que la Biblia no tiene por qué adaptarse a los tiempos modernos; al contrario, son los tiempos modernos los que deben adaptarse a la Biblia; hoy más que nunca se hace no solo necesario sino urgente, y nosotros los creyentes somos los instrumentos de Dios para

lograrlo haciendo la diferencia en el mundo viviendo como Dios nos llama a vivir en su Palabra.

Para satanás resulta bastante fácil manipular la Palabra de Dios en usted si usted se niega a tener conocimiento de la Palabra de Dios. Déjeme le digo algo: Si satanás manipuló la Palabra de Dios para tratar de hacer caer al Señor Jesús (Mt. 4:1-11), ¿cuánto más lo hará con nosotros?

Estos últimos meses he estado predicando acerca de las promesas de Dios y de las bienaventuranzas que nos esperan por vivir conforme a la Palabra de Dios, pero el diablo no quiere que usted crea nada de lo que prediqué. El diablo tratará de sembrar la duda en usted y le dará muchos razonamientos que, si no estamos bien afianzados en la Palabra de Dios, parecerán razonamientos lógicos y dignos de ser escuchados y seguidos. Por eso muchos cristianos viven vidas estancadas, vidas sin crecimiento espiritual, sin fortalecimiento. Por eso la iglesia no avanza como debería.

¿Cuestionará usted la palabra de Dios o vivirá conforme a lo que está escrito? ¿Qué voz escuchará usted, la de Dios o la del diablo? Yo espero que usted tome la decisión correcta, que será siempre estar de lado del Dios que está del lado de usted, del Dios que le salvó y que quiere lo mejor para usted. Amén. Vamos a orar...